El arte de comprar productos derivados del Petróleo.

Nueva York (N. T). – No es mucho lo que cuesta un litro de cualquiera clase de aceite mineral, y sin embargo, la pequeña cantidad que en un tren industrial se gasta en lubricantes y demás productos derivados del petróleo ejerce en el balance anual una influencia tal, que se halla fuera de toda proporción. La verdad de las cosas es que no es posible calcular en término de monedas el valor real de los productos derivados del petróleo. Fácilmente se olvidaría el dinero empleado en un mal lubricante o unos cuantos barriles de aceite de inferior calidad, si no fuera porque como consecuencia inevitable del uso de tales artículos se queman los cojinetes, se paralizan temporalmente las costosas máquinas y se desperdicia gran cantidad de materias primas.

Y es así que, con ser tan insignificante el valor intrínseco de los productos derivados del petróleo, la influencia que éstos ejercen es sencillamente inmensa. El sueño dorado de los directores de los establecimientos industriales en su totalidad, es que éstos trabajen sin interrupción ni dificultad alguna y sin desperdicios; pero a veces ese sueño se esfuma y en su lugar aparece la pesadilla de la descomposición de las máquinas, el daño de los materiales, el extraordinario aumento de producción, y la depreciación excesiva del equipo mecánico. Y sin embargo, perfectamente posible es el evitar semejantes pesadillas, no gastando más dinero, sino gastando de modo distinto la misma cantidad.

Es evidente que los compradores de productos derivados del petróleo tienen ante sí un problema considerablemente más complejo que lo que era hace unos cincuenta años. Hoy día se le ofrecen al público centenares de nuevos productos de esa índole en forma de aceites y grasas, y no es ciertamente cosa fácil el elegir entre esos productos el que más convenga al objeto que se desee, con todo y ser esencialísima, como lo es, la elección apropiada en tratándose de lubricantes y otros aceites minerales.

Medalla de Oro para el Inventor de los Combustibles Antidetonantes.

Nueva York (N. T). – En la última reunión celebrada por la Sociedad Química Estadunidense, se hizo entrega de la Medalla Perkin de 1937 al Dr. Tomás Midgley, hijo, vicepresidente de la Ethyl Gasoline Corporation.

Durante la solemne ceremonia del caso, el presidente de la Junta Directiva de dicha sociedad, Dr. Jaime G. Vail, dijo, en parte: "A la obra del Dr. Midgley se debe por entero la creación de la industria de la gasolina etílica, con todo lo que ésta significa: máquinas de compresión más alta, mayor facilidad en el funcionamiento de los automóviles, y otros adelantos.

"La aplicación del plomo tetraetílico a los combustibles de los motores ha venido a poner a disposición del pueblo estadunidense una fuerza mecánica que, en número de caballos de vapor al año, equivale a cincuenta tantos la fuerza que, una vez terminada, podrá proporcionar la presa Boulder".

Sol Artificial en Wall Street.

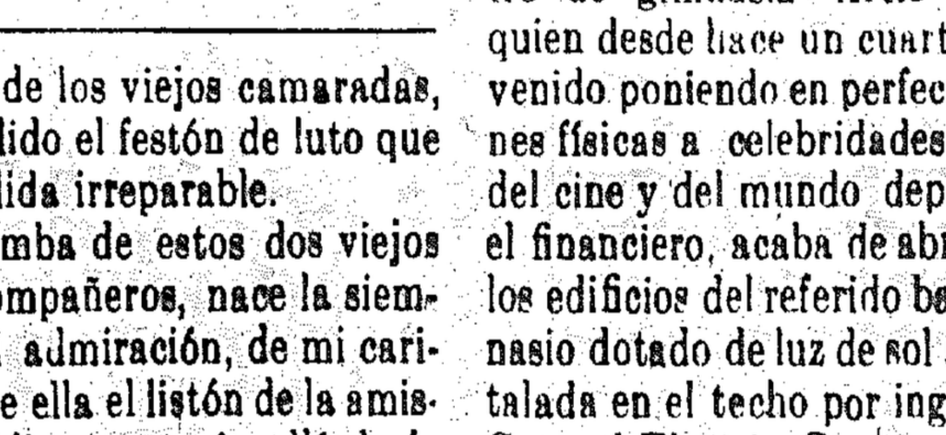
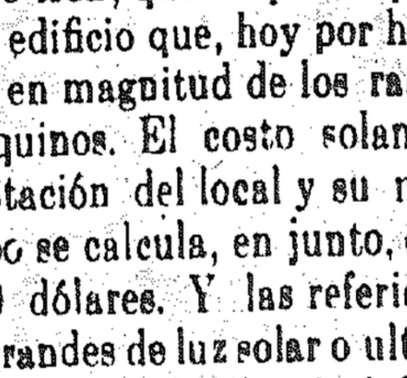
Nueva York. (SIPA).—La altura de los rascacielos de Wall Street y calles adyacentes, que les dan a esas vías el aspecto de ser más angostas de lo que en realidad son, no privará ya de los beneficios del sol a quienes trabajen en las oficinas del celebérrimo distrito financiero de esta ciudad y dispongan de los recursos necesarios para permitirse ese lujo. Porque el famoso maestro de gimnasia Artie McGovern, quien desde hace un cuarto de siglo ha venido poniendo en perfectas condiciones físicas a celebridades del teatro, del cine y del mundo deportivo y aun el financiero, acaba de abrir en uno de los edificios del referido barrio un gimnasio dotado de luz de sol artificial instalada en el techo por ingenieros de la General Electric Company.

Además del salón destinado exclusivamente a la gimnasia hay un cuarto calorífero, dotado también de luz de sol artificial; un cuarto de descanso, uno de masaje, un restaurant, una barbería y salones arreglados para varios deportes, y cuenta el establecimiento, que en su totalidad ocupa un area de 2,322 metros cuadrados, con setenta y cinco instructores de ejercicios físicos.

Por supuesto, fácil es imaginar lo que le saldrá costando a McGovern todo ese tren, que ocupa un piso íntegro del edificio que, hoy por hoy, es el tercero en magnitud de los rascacielos neoyorquinos. El costo solamente de la adaptación del local y su mueblaje y equipo se calcula, en junto, en ..... 125,000 dólares. Y las referidas lámparas grandes de luz solar o ultravioleta, de las que hay allí veintiséis, constituyen, quizá, el mayor conjunto de ellas que se halla visto jamás instalado en un solo local.

---

los corazones de los viejos camaradas, se halla prendido el festón de luto que indica la pérdida irreparable.

Sobre la tumba de estos dos viejos y queridos compañeros, nace la siempreviva de mi admiración, de mi cariño y cuelga de ella el listón de la amistad que nos liga aun más allá de la muerte.

Leopoldo Corona y Navarro.